

creativa y expresa el deseo de ‘apropiarse’ del sufrimiento del amigo para hacérselo más ligero; palabras, silencios, escucha, gestos, presencia, recuerdo, ofrecer una oración, un servicio...» (pp. 97-98). De ahí que, ante una necesidad ajena la primera reacción sea análoga a la del buen samaritano en la parábola de Jesús que, al ver a aquel hombre malherido, «lo montó en su propia cabalgadura, lo condujo a la posada y él mismo lo cuidó» (Lc 10, 34). «El Señor nos conceda que, en esas circunstancias [ante quien esté necesitado de ayuda], la actitud primaria sea pensar qué necesita la otra persona, qué le haría bien, qué le haría feliz... Por ejemplo, ante un accidente de tráfico con heridos: ¿qué necesitan? Como el buen samaritano, que no pensó cuál era su obligación, sino qué necesitaba el herido: untar las llagas con aceite y vino, llevarlo a la posada, adelantar dinero al posadero...» (pp. 147-148).

En suma, estamos ante un libro revestido de sencillez, pero donde se puede detectar una sólida teología bien insertada en el mundo contemporáneo, presentada en escenas breves que se leen con gusto a la vez que remueven el alma, e invitan a vivir el Evangelio dejando que proyecte su luz en las más variadas circunstancias de la vida corriente.

Francisco Varo

Gabriel PÉREZ GÓMEZ, *Álvaro d’Ors. Sinfonía de una vida*, Madrid, Rialp, 2020, 712 pp.

El periodista Gabriel Pérez ha publicado una biografía del prestigioso jurista español Álvaro d’Ors (1915-2004). Tercer hijo del pensador y ensayista Eugenio d’Ors, Álvaro d’Ors fue un reconocido experto en los campos del derecho romano, la epigrafía y la papirología jurídicas y, en general, la Antigüedad clásica. Trabajó también en teoría del derecho, derecho canónico y teología política. Álvaro d’Ors formó parte de ese pequeño puñado de pioneros que puso en marcha la Universidad de Navarra y fue uno de los primeros miembros supernumerarios del Opus Dei.

Tras más de quince años de minucioso trabajo, Gabriel Pérez nos presenta una biografía muy bien documentada y ambientada, escrita casi en su totalidad a partir de documentos inéditos, entrevistas a personas próximas al biografiado (muchas de ellas ya fallecidas como José Orlandis, Amadeo de Fuenmayor, Javier Nagore o Federico Suárez), así como de su propio conocimiento: el autor es yerno del biografiado y lo trató asiduamente por más de treinta años.

De todas las fuentes empleadas, dos destacan con luz propia: el epistolario de Rafael Gibert, compuesto por más de mil cartas, y unos cuadernos, que suman ocho mil páginas, en los que d’Ors escribió notas y reflexiones durante la mayor parte de su vida. Don Álvaro gustaba decir que tenía el *tic* de la escritura, que pensaba escribiendo. Esto explica que el material existente sea muy abundante y que el bió-

grafo haya tenido que bucear durante años entre miles y miles de papeles para lograr encajar todas las piezas.

Aunque de gran complejidad por la variedad de temas que se abordan, la biografía nunca pierde el tono familiar con que ha sido escrita. De ahí que esté preferentemente dirigida a los amigos, colegas y conocidos de Álvaro d'Ors, así como a sus decenas de miles de antiguos alumnos. En realidad, salvo contadas excepciones, los acontecimientos de la vida de d'Ors carecen de espectacularidad: él siempre se supo un catedrático de provincias, amante de su familia y de la rutina de su trabajo académico. Y es que lo verdaderamente interesante no son los sucesos, sino el personaje mismo: la riqueza de su pensamiento intelectual y la potencia de su sencilla espiritualidad.

El biógrafo ha hecho un esfuerzo ímprobo por acercarse a la figura intelectual de Álvaro d'Ors. Es sorprendente cómo sin ser conocedor de las materias propias de la especialidad de Álvaro d'Ors, Gabriel Pérez ha sido capaz de dar detallada cuenta de temas de extrema complejidad técnica, como el edicto perpetuo, el código de Eurico o la ley Irnitana, por citar algunos ejemplos.

La biografía sirve también para conocer a fondo y de primera mano la historia intelectual del siglo XX español ya que en el libro se cuentan muchos sucesos y anécdotas de sus principales hacedores. Basta mencionar a Federico García Lorca, Gregorio Marañón, Manuel Machado, o a José Ortega y Gasset, quien, en cierta ocasión, afirmó, posiblemente no por halago, que “lo mejor de la obra de don Eugenio va a ser su hijo Álvaro”.

Además de su padre, en la interpretación de la sinfonía vital de Álvaro d'Ors, hay otros tres músicos que brillan con luz propia: su mujer Palmira Lois, san Josemaría Escrivá y el jurista alemán Carl Schmitt. Palmira fue su gran amor y su gran consuelo. De ella estuvo profundamente enamorado hasta su último aliento, y con ella formó una familia numerosa de la que siempre se sintió orgulloso.

El mensaje de san Josemaría sobre el valor santificante y santificador del trabajo ordinario bien hecho caló en el alma de d'Ors. Pero no todo quedó ahí. Como bien explica Gabriel Pérez, Álvaro d'Ors quemó las naves y se incorporó a la entonces incipiente Universidad de Navarra con el fin de ayudar a san Josemaría a poner en marcha ese gran proyecto intelectual con el que el fundador del Opus Dei soñó por años. San Josemaría siempre agradeció a d'Ors ese generoso gesto, magnánimo y confiado, que no fue bien entendido entonces por mucha gente, y que obligó a d'Ors a renunciar temporalmente a su prometedor futuro profesional.

Por último, Carl Schmitt fue el gran interlocutor intelectual de Álvaro d'Ors. Tuvo otros muchos, como Franz Wieacker, Max Kaser, Michel Villey o sus propios discípulos, pero ninguno de ellos jugó en su vida el papel de Carl Schmitt. D'Ors se encontraba tan unido a él que, estando en Galicia en abril de 1985, tuvo una premonición de la muerte de Schmitt, que acaeció en Plettenberg, el 7 de abril de 1985. Recuerdo como si fuera hoy, cuando, a los pocos días, me lo contó, todavía fuertemente impactado por la experiencia. D'Ors tantas veces se sirvió del pensamiento

de Schmitt como punto crítico de partida para sus propias reflexiones. Por su parte, Schmitt siempre tuvo en mucho la crítica constructiva de d'Ors. “No he venido a Compostela para ver monumentos sino para hablar con Álvaro d'Ors”, dijo Schmitt al rector Legaz Lacambra, cuando este se interesó por su visita a Santiago.

Muchas son las cuestiones de detalle que podría apuntar sobre esta biografía. Aquí solo pretendo anunciar su existencia y agradecer a Gabriel Pérez la impresionante labor realizada. También quiero agradecer a la editorial Rialp la cuidada edición del volumen y a la Fundación FUNCIVA su apoyo económico al proyecto editorial.

Rafael Domingo

Isabel SÁNCHEZ, *Mujeres brújula en un bosque de retos. Ideas para superar la adversidad*, Barcelona, Espasa Planeta, 2020, 269 pp.

Isabel Sánchez, autrice di questo libro, è dal 2010 segretaria (la carica di maggior responsabilità) dell'Assessorato Centrale dell'Opus Dei, l'organo che aiuta il prelado per il coordinamento e la direzione delle attività spirituali e apostoliche svolte dalle donne nella prelatura. Questo lavoro ha condotto l'autrice a viaggiare in numerosi paesi del mondo, e a conoscere un'ingente quantità di persone, tra le quali moltissime donne.

Il libro, molto gradevole da leggere, presenta al lettore le conquiste e le sfide, i punti di forza e le problematiche del mondo contemporaneo; invece di dare ricette e soluzioni teoriche, l'autrice assume la complessità dell'attuale situazione globale, e presenta esempi concreti di tante donne che sanno dare – o cercano di dare – risposte positive ai problemi; di donne capaci di implementare gli aspetti favorevoli allo sviluppo umano. Esse sono presentate come idonee a fungere da bussole – in un mondo non di rado frammentato, individualista e poco solidale – che indichino la strada verso una vita più rispettosa della persona umana.

Sánchez, analizzando le problematiche del mondo attuale, mostra una grande empatia con esso: non si trovano in questo libro espressioni di condanna, né soluzioni dottrinarie alle questioni scottanti; si offre invece l'esempio di tante donne che si adoperano – ciascuna a partire dalla propria cultura, dalla propria esperienza, dalla propria vita – a curare ferite, a smuovere preconcetti negativi, a diffondere attorno a loro dialogo, altruismo, comprensione. L'impressione che si ha nella lettura del libro è quella di una grande apertura; vi sono indicati numerosi punti critici delle attuali circostanze, ma sempre da una prospettiva positiva e ottimista riguardo alle possibilità di miglioramento dell'umana società; si può dire che non di rado si ritrova nel libro, *mutatis mutandis*, lo stesso atteggiamento che si rinviene in molti documenti e discorsi dell'attuale pontefice.

Il testo del libro è distribuito in capitoli, che sono chiamati “sfide” (*retos*): si tratta di undici sfide (la prima porta il numero zero): comprenderci (*entendernos*); trovare